

INICIO DEL CURSO PASTORAL

Sinodalidad, un modo de ser y de trabajar en la Iglesia



Celebración de la Eucaristía en el inicio del curso pastoral

El Curso Pastoral 2024-2025, que se desarrolla bajo el lema ‘Caminamos con alegría’, comenzó de manera oficial con la Eucaristía presidida por el Obispo, Mons. José Luis Retana, en la Catedral.

Durante su homilía, el prelado señaló que la Diócesis es «una realidad viva» y en este sentido, «deseamos mirar al pasado con gratitud; queremos vivir el presente con responsabilidad y preparamos el futuro con esperanza. El ayer, el hoy y el mañana de nuestra historia, están marcados por la fidelidad de Dios que siempre camina con nosotros, y por la compañía de la Iglesia que nos sostiene. El Señor, viene con nosotros y marca el ritmo de nuestro caminar. Nuestra misión es poner nuestros carismas al servicio de esta hermosa tarea».

El prelado planteó a los fieles, cómo se puede evangelizar en la sociedad actual. ‘La sinodalidad y el discernimiento deben ser los ejes espirituales y metodológicos de nuestras acciones. Caminar juntos, invocar al Espíritu, escuchar y acompañar van haciendo del discernimiento sinodal la clave de fondo que sugiere las acciones a realizar, en la doble escucha del Señor y de los deseos y gemidos de nuestros contemporáneos, con los que nos encontramos en la salida misionera».

Sobre este aspecto subrayó que «la sinodalidad no es un tema para reflexionar, sino un modo de ser y de trabajar en la Iglesia, que nos lleva a vivir una auténtica comunión y corresponsabilidad entre pastores, consagrados y laicos». Además, apuntó dos aspectos que marcarán el Curso Pastoral: el Jubileo 2025 y el Congreso sobre Vocaciones que se celebrará en febrero. Finalmente, Mons. Retana hizo entrega de la ‘Missio Canonica’ a los profesores de Religión y así se expresó que la labor de los maestros y profesores de Religión se hace en nombre de la Iglesia con un envío que el Obispo hace a cada uno de los docentes.

Fallece el sacerdote don José Manuel Pérez Martín



En la jornada del miércoles, 4 de septiembre, falleció el sacerdote D. José Manuel Pérez Martín (Valderrodrigo, 1941).

Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1964 en Ciudad Rodrigo y contaba con las licenciaturas en Teología y Pedagogía. Recién ordenado impartió clases en el Seminario San Cayetano aunque una parte importante de su labor como docente la llevó a cabo en la Escuela Universitaria de Zamora, donde se jubiló. En los últimos años fijó su residencia en la Casa Sacerdotal de Ciudad Rodrigo.

El funeral se celebró en el Tanatorio San Carlos de Salamanca y estuvo presidido por el Obispo, Mons. José Luis Retana.

NUESTRA | Peregrinos con esperanza y alegría

Diócesis

La Iglesia sinodal nos llama a un cambio profundo como institución, pero, sobre todo a un cambio personal. La conversión personal no va a afectar solamente a nuestra forma de ser Iglesia, sino que va a afectar más directamente a nuestra forma de ser cristianos cuya tarea primordial es ser luz de las gentes, anunciando la alegría y la esperanza. Las actitudes básicas para hacer realidad esto son la escucha, el diálogo y el servicio.

El Jubileo "Peregrinos de la Esperanza", convocado por el Papa Francisco, también nos invita a la conversión, sintiéndonos todos en camino. El pueblo peregrinante estamos invitados a andar juntos el camino. La Iglesia tiene conciencia de ser un pueblo de peregrinos.

La carta del Papa Francisco al cardenal Fisichella expresa esta idea: Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema *Peregrinos de la Esperanza*.

La alegría y la esperanza son notas de los tiempos mesiánicos (Gal 4, 1-7; 2P 1, 3-7) La evangelización se realiza **por contagio**. El lema del próximo jubileo, *Peregrinos de la Esperanza*, es una llamada a no caer en la tentación de la desesperanza, "porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien". El papa Francisco nos ha advertido en muchas ocasiones del peligro de convertirnos en una Iglesia que solo piensa en sí misma. Cuando se vive desde esa actitud, la evangelización se convierte en proselitismo: se anuncia el Evangelio con métodos no evangélicos pensando únicamente en el progreso de la institución. El Señor no entregó su vida para salvar únicamente a la Iglesia, sino para salvar a toda la humanidad. La Iglesia es el instrumento querido por Dios para que la salvación alcance a todos. La Iglesia no vive para ella misma, sino para anunciar el Evangelio, ofrecer a nuestro mundo la

gracia de la Salvación y testimoniar el amor de Dios a toda la humanidad. Esta misión no se puede vivir con alegría si no se vive desde la confianza en Dios, que es quien por su Espíritu posibilita que la semilla sembrada por la Iglesia fructifique en nuestro mundo. La esperanza la vive aquel que no duda de la fidelidad de Dios y de que es Él quien conduce la historia.

La esperanza cristiana que debe animar la misión de la Iglesia nace de una mirada creyente sobre el modo de actuar de Dios en la Historia de la Salvación; se fundamenta en la certeza de que Dios, que es fiel a su palabra, cumple sus promesas de salvación; no se detiene en los resultados inmediatos de nuestras acciones y, sobre todo, parte de la primacía de la acción de Dios en la vida de la Iglesia.

Solo una profunda espiritualidad nos puede conducir a crecer en la esperanza y a vivir el actual momento eclesial sin perder la paz que nace de la confianza en Dios. **«Los signos de una Iglesia esperanzada son la reconciliación de cada uno de nosotros con nuestra misión»**, convencidos de que, si sembramos bien la semilla del Reino de Dios, Él la hará fructificar; la capacidad de "ver", entre tantas dificultades, las realidades de vida cristiana que nos acompañan en la vida de cada día y que, a menudo, somos incapaces de percibir porque estamos dominados por el pesimismo.

Pero, sobre todo, el gran signo de una Iglesia esperanzada, que el papa Francisco no ha dejado de recordarnos en sus escritos desde el comienzo de su pontificado, es la alegría con la que vivimos y anunciamos el Evangelio. Quiero recordar las palabras con las que comienza su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría". El anuncio del Evangelio, que es un anuncio y una invitación a sentir la alegría de la salvación y a vivir desde ella, exige evangelizadores que la vivan y la comuniquen.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Capilla Mayor del Seminario acogió el pasado 28 de septiembre, la primera parte de la sesión inaugural del Curso Pastoral 2024-2025, que se desarrolla bajo el lema 'Caminamos con alegría'.

El Obispo de la diócesis, Mons. José Luis Retana, dirigió unas palabras a todos los asistentes y se mostró convencido de que «será un curso provechoso para todos».

El Vicario de Pastoral, D. Antonio Risueño, fue el encargado de dar paso al ponente, el profesor D. Juan Carlos Carvajal, sacerdote de la Diócesis de Madrid.

Al hilo del lema del Curso Pastoral y la palabra «alegría», Carvajal dejó claro, como punto de partida, que «si dejamos que el Espíritu sea protagonista, no puede faltar la alegría pues donde está el Espíritu, está la alegría».

A través de varios textos, explicó las condiciones que se deben dar «para que seamos una Iglesia sinodal», teniendo en cuenta que «Sínodo es un concepto fácil, pero ponerlo en práctica es más complejo». En cualquier caso, en este tercer milenio, a la Iglesia se le pide «avanzar en una dinámica sinodal» y siempre aceptando que «si hacemos del Sínodo una moda, dentro de un año será antiguo».

De igual modo, se refirió a una sociedad «hiperindividualista» en la que debemos vivir la fe en comunión eclesial. «Nosotros, desde el mismo alumbramiento en la fe estamos situados en la co-



Charla de D. Juan Carlos Carvajal

munión eclesial, no podemos entenderlo individualmente». En este sentido, les dijo a los asistentes que su presencia «me está fortaleciendo, vengo a hacer un testimonio de fe, igual que ustedes con su presencia me están dando un testimonio».

Recordó que «todos estamos capacitados para escuchar al Espíritu Santo, cada uno en una sintonía, pero la escucha siempre es parcial por eso necesitamos escuchar qué dice a la iglesia, la escucha mutua es el instrumento para escuchar al Espíritu».

También animó a «romper la falsa mentalidad» que nos hace creer que «Dios está en la iglesia, entre cuatro paredes, y cuando salimos nos vamos a un mundo sin Dios».

«Somos cristianos de 'la secreta'», bromeó, «y nos da miedo salir fuera, no sea que nos cause problemas, pero poco sería nuestro Dios si estuviera entre cuatro paredes».

En su charla apareció, como no podía ser de otra manera, el Bautismo, «el común denominador que nos une a todos los bautizados». Por eso insistió en que «en cada uno de nosotros está el Espíritu actuando, es dar crédito a un don recibido, creer en el don que te han dado en el bautismo».

A modo de resumen o de última frase, invitó a situar al Espíritu en el centro y a «ponerse al servicio del Espíritu Santo» y de este modo, «la evangelización se descubrirá con alegría, serenidad y responsabilidad».

Tras un descanso y un diálogo con el ponente, los asistentes se trasladaron a la Catedral donde Mons. José Luis Retana presidió la Eucaristía.



Los arciprestazgos, protagonistas en el inicio de curso

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Desde el pasado 2 de octubre, Roma acoge la segunda sesión y última de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará hasta el 27 de octubre.

La Conferencia Episcopal Española, igual que en la primera sesión, está representada por Mons. Vicente Jiménez Zamora, arzobispo emérito de Zaragoza y coordinador del equipo sinodal de la CEE; Mons. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid y presidente de la CEE; y Mons. Francisco Conesa, obispo de Solsona y presidente de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe. Los tres fueron elegidos por la Asamblea Plenaria de la CEE en el mes de abril de 2023 y confirmados, después, por el papa Francisco al hacerse

pública la lista de participantes, en julio del mismo año. El pasado 16 de septiembre fueron confirmados de nuevo para esta segunda sesión.



También participa en la Asamblea el cardenal Juan José Omella como miembro nato. Asimismo, asistirá como padre sinodal el sacerdote Luis Manuel Romero, secretario del Equipo Sinodal de la CEE. El también director del secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, acudirá a estas sesiones como uno de los representantes del continente europeo a propuesta del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa. Entre los representantes españoles está además, el decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, D. José San José Prisco.

LOS MIL COLORES de la Santidad | San Francisco de Borja

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

San Francisco de Borja (Gandía, 28 de octubre de 1510 - Roma, 30 de septiembre de 1572) fue III General de la Compañía de Jesús. Por parte de su padre, era bisnieto del papa Alejandro VI (Rodrigo de Borja). En 1529, se acordó su matrimonio con Leonor de Castro, amiga íntima, Caballeriza Mayor y Dama de la emperatriz Isabel.

La emperatriz Isabel de Portugal murió en Toledo el 1 de mayo de 1539 con solo 36 años de edad. Era considerada una de las mujeres más bellas de su tiempo. Esta muerte causó una impresión muy profunda en Francisco de Borja, quien desde entonces la recordó todos los años en su Diario por considerarla la fecha de su conversión: "Por la emperatriz que murió tal día como hoy. Por lo que el Señor obró en mí por su muerte. Por los años que hoy se cumplen de mi conversión".

El día 18, se descubrió el féretro antes de introducirlo en el sepulcro a fin de corroborar una vez más su

identidad. Al ver descompuesto el rostro de la emperatriz que el mundo había admirado por su belleza, dijo: "He traído el cuerpo de nuestra Señora en rigurosa custodia desde Toledo a Granada, jurar que es Su Majestad no puedo. Juro que su cadáver se puso ahí".

Tras las exequias recuerda la tradición que le comentó a un allegado: "Nunca volveré a servir a un señor que se me pueda morir".

Su esposa Leonor de Castro falleció el 27 de marzo de 1546 en el Monasterio de San Jerónimo de Cotalba, cerca de Gandía, y en junio de ese mismo año, Francisco decidió entrar en la Compañía de Jesús. Ajustó cuentas con sus asuntos mundanos, renunció a sus títulos en favor de su primogénito, Carlos, e inmediatamente se le ofreció el título de cardenal. Lo rechazó, prefiriendo la vida de predicador itinerante. En 1554 se convirtió en el comisario general de los jesuitas en España y, en 1565, a la muerte del Padre Laínez, Padre General de toda la orden.

La II Congregación General de los jesuitas se inclinó por su elección debido al enorme prestigio del otrora duque de Gandía. El electo revisó las reglas de la orden y, por influjo de las prácticas de ciertos jesuitas españoles, fijó el tiempo dedicado a la oración: una hora diaria, por la mañana (San Ignacio no había establecido esa norma, dejando que cada miembro de la Compañía decidiera al respecto). Francisco de Borja se preocupó de que cada provincia jesuítica tuviese su propio noviciado.

Recibió encargos especiales de Su Santidad, al igual que Laínez. De viaje a Portugal y a España –pese a sus achaques– fue muy agasajado. Atendió negocios de la Compañía y delicados encargos diplomáticos en las cortes de ambos países. El regreso a Roma fue penoso; llegó a la Ciudad Eterna desahuciado. Murió a la medianoche del 30 de septiembre de 1572, diciendo: "Solo quiero a mi Señor Jesucristo". El Papa Urbano VIII lo beatificó en 1624. Se celebra el 3 de octubre.

13/X/2024

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 10,17-30

Jesús se pone en camino hacia Jerusalén, pero antes de que se aleje de aquel lugar, llega "corriendo" un desconocido que "cae de rodillas" ante él para retenerlo. Necesita urgentemente a Jesús. Jesús entiende muy bien su insatisfacción: «una cosa te falta». Siguiendo esa lógica de «hacer» lo mandado para «poseer» la vida eterna, aunque viva de manera intachable, no quedará plenamente satisfecho. En el ser humano hay una aspiración más profunda. Y le invita a orientar su vida desde una lógica nueva.

20/X/2024

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 10, 35-45

A Jesús se le ve desalentado: "No sabéis lo que pedís". Nadie en el grupo parece entender que seguirlo de cerca colaborando en su proyecto, siempre será un camino no de poder y grandezas, sino de sacrificio y cruz. Jesús deja las cosas claras. Su Iglesia no se construye desde la imposición de los de arriba, sino desde el servicio de los que se colocan abajo. No cabe en ella jerarquía alguna en clave de honor o dominación. Tampoco métodos y estrategias de poder. Es el servicio el que construye la Iglesia de Jesús.

27/X/2024

XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 10, 46b-52

La curación del ciego Bartimeo está narrada por Marcos para urgir a las comunidades cristianas a salir de su ceguera y mediocridad. Solo así seguirán a Jesús por el camino del Evangelio. El relato es de una sorprendente actualidad para la Iglesia de nuestros días. Entre nosotros, frecuentemente, es de noche. Desconocemos a Jesús. Nos

falta luz para seguir su camino. Ignoramos hacia dónde se encamina la Iglesia. No sabemos siquiera qué futuro queremos para ella. Instalados en una religión que no logra convertirnos en seguidores de Jesús, vivimos junto al Evangelio, pero fuera. Es importante que nos sintamos necesitados de su luz.

1/XI/2024

DÍA DE TODOS LOS SANTOS, Mt 5, 1-12a

Las Bienaventuranzas nos invitan a preguntarnos si tenemos la vida bien planteada o no, y nos urgen a eliminar programaciones equivocadas. ¿Qué sucedería en mi vida si yo acertara a vivir con un corazón más sencillo, sin tanto afán de posesión, con más limpieza interior, más atento a los que sufren, con una confianza grande en un Dios que me ama de manera incondicional? Por ahí va el programa de vida que nos trazan las Bienaventuranzas de Jesús.

3/XI/2024

XXXI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 12, 28b-34

A Jesús le hicieron muchas preguntas. La gente lo veía como un maestro que enseñaba a vivir de manera sabia. Pero la pregunta que esta vez le hace un «letrado» no es una más: ¿Qué es lo primero que hay que hacer en la vida para acertar? Jesús le responde con unas palabras que, tanto el letrado como él mismo, han pronunciado esa misma mañana al recitar la oración. A continuación, Jesús añade algo que nadie le ha preguntado: «El segundo mandamiento es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Ésta es la síntesis de la vida. De estos dos mandatos depende todo: la religión, la moral, el acierto en la existencia.

DESDE LA VICARÍA

de Pastoral

ANTONIO RISUEÑO

Nos ponemos de nuevo en marcha, alentados por una llamada sugerente: "Caminamos con alegría". Eso en primer lugar nos urge a buscar caminos de profundización en los que descubramos la vida cristiana como llamada, que precisa respuesta libre, comprometida y decidida con la Iglesia y el mundo: entorno en el que se desarrolla nuestra vida. Con la inquietud de vivir la vocación desde el servicio a la comunidad cristiana y desde la comunidad cristiana desde los distintos carismas. Para ello hemos de aprovechar con profundidad las estructuras catequéticas, formativas y litúrgicas

que tenemos a nivel diocesano, arciprestal y parroquial.

Así mismo, en la celebración del jubileo ordinario, que convoca la Iglesia Universal hemos de participar con espíritu integrador en las convocatorias jubilares tanto a nivel diocesano, como territorial (parroquias y arciprestazgo), como sectorial, (delegaciones). Participando activamente desde el principio, en la celebración de la Eucaristía el 29 de diciembre, en la catedral de Ciudad Rodrigo, uniéndonos al Papa al inicio de este. Todo ello, en camino por las sendas jubilares desde la profundización y la contemplación de sus acentos más significativos, a nivel diocesano en las catequesis de la comunidad. La

vivencia del jubileo necesita una especial atención a la dinámica caritativa de la Iglesia, participando y desarrollando localmente todas las propuestas concretas, que, desde este campo, ofrezca la Iglesia Universal.

Así mismo este nuevo curso, comienza dinamizado por la celebración de la última sesión del Sínodo que nos ayudará a trabajar por suprimir todas las barreras innecesarias tanto a nivel territorial como sectorial, buscando una mayor integración eclesial que nos dé fortaleza en la debilidad que vivimos.

Todo ello lo queremos vivir sin nostalgias ni ansiedades, con sencillez y alegría.

CÁRITAS DIOCESANA

El servicio de Mayores de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo celebró el Día Internacional de las Personas Mayores con una jornada de convivencia y un vídeo, que recoge mensajes realizados por personas representativas de instituciones y asociaciones de Ciudad Rodrigo dirigidos a los mayores.

La jornada se llevó a cabo en el salón de Cáritas con la participación de más de una veintena de personas, que habitualmente participan en las actividades del Servicio de Mayores de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo. Además de mostrarles un montaje audiovisual con las actividades realizadas el año pasado, los mayores pudieron conocer el programa previsto para el curso, que arranca la semana

próxima, y también escucharon felicitaciones recogidas en el vídeo.

En el vídeo enviaban mensajes: el obispo de Ciudad Rodrigo Mons. Retana, el alcalde de Ciudad Rodrigo Marcos Iglesias, la concejala delegada de Mayores Ana María Castaño, representantes de FEVESA Ciudad Rodrigo, David Bernal como presidente de AFECIR y dos miembros de AMPAS de Ciudad Rodrigo.

Mons. Retana dice dirigiéndose a los mayores: "La sabiduría que vosotros tenéis es la gran herencia que nosotros recibimos. Un pueblo que no respeta a los mayores, podemos decir que no tiene futuro porque ha perdido su memoria.



Tenéis también un papel muy importante en la transmisión de la fe (...).

Este vídeo se puede ver en el Canal de YouTube de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo.

Las actividades del Servicio de Mayores de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo están subvencionadas con el IRPF regional. El programa se denomina "Envejecemos en común. Apoyo a las personas mayores en su entorno".

i GLESI A en Misión

Octubre misionero

DELEGACIÓN DE MISIONES

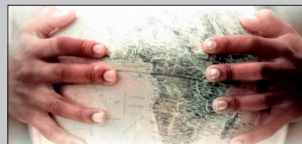
La celebración de Santa Teresa del Niño Jesús el primer día de octubre, marca el inicio del mes misionero por excelencia. En esta ocasión, la Jornada del Domund

tendrá lugar el 20 de octubre bajo el lema 'Id e invitad a todos al banquete'. El mensaje nos lo ofrece el Papa Francisco inspirándose en la parábola del banquete de las bodas (Mt 22,1-14).

Si se analiza cada una de las palabras de esa frase, "id" es el mandato misionero que resuena constantemente en nuestro corazón y en el corazón de toda la Iglesia. La misión es un "ir" incansable.

"Invitad" nos recuerda a la invitación hecha con el estilo de Cristo –con ternura, caridad y cercanía–, que es quien nos envía y al cual anunciamos.

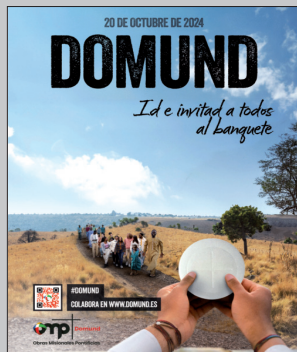
"A todos", porque la salvación que Jesús ha venido a traernos es para "todos, todos, todos" y, en



especial, para los últimos, los lejanos, los excluidos.

"Al banquete" es el de la fraternidad, al de la Eucaristía, al de la reunión final con el Señor en la gloria que Él ha ganado para nosotros.

Al hilo de esta jornada, desde la Delegación de Misiones de la Diócesis hemos preparado una Vigilia que tendrá lugar el 18 de octubre a las 19:30 horas en la capilla del Colegio de las Misioneras de la Providencia. Un día después, el sábado, a las 12:00 horas la huchas del Domund volverán a recorrer las calles de Ciudad Rodrigo desde el Parque de La Glorieta. Te esperamos.



DESDE *mi retiro* | Caminamos con esperanza

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En octubre estamos ya caminando comprometidos en alguna tarea común, en nuestro trabajo ordinario o incorporados en la Iglesia o en la sociedad civil. Nos salen al paso fiestas, fechas o nuevas realidades que reclaman nuestra atención y piden nuestra respuesta o compromiso. Empecemos por lo más próximo, la tradicional fiesta del *primer domingo de octubre*, en el que se celebra o se celebra la fiesta del Rosario, trasladada generalmente del día siete, conmemorando la victoria en la célebre batalla de Lepanto en que la alianza de los cristianos venció a los turcos que amenazaban las naciones de fe y civilización cristianas en Europa. Fue una victoria que la tradición de los pueblos cristianos atribuyó a la intercesión de la

Madre de Dios implorada por la oración del Rosario. Hoy sigue siendo una oración común y frecuente y siempre recomendable, muy especialmente en el mes del Rosario, en familia, en el hogar y en cualquier tiempo y lugar.

Un acontecimiento de toda la Iglesia será la sesión definitiva del Sínodo de los Obispos, que viene siendo preparado y celebrado en toda la Iglesia desde hace dos años y que trata y nos invita a caminar juntos en la responsabilidad, en la colaboración y en la misión, con el especial compromiso de los obispos, pero en el que todos tenemos un papel, para que sea verdad que caminamos juntos, o, por lo menos, lo estamos aprendiendo.

Oiremos hablar del *Año Jubilar de la esperanza*, que se establece en Roma para toda la Iglesia durante el año 2025. Es una ocasión y una lla-

mada a ejercitarnos en la virtud de la esperanza en un tiempo que no parece invitar mucho a esperar; pero que, por eso mismo, es más necesario pedir y ejercitarnos en la esperanza en Dios, que nunca defrauda y que nos anima y ayuda a colaborar con Él mediante una vida y unos hechos que manifiesten y comuniquen esperanza. Es octubre también tiempo propicio para conocer e incorporarnos a los planes y proyectos de la diócesis, de la parroquia, comunidad o grupo y para colaborar con acciones y tareas que tengan que ver con el servicio, especialmente a los más débiles y necesitados, los de cerca y los de lejos. No nos faltarán ocasiones y ofertas y contaremos siempre con la ayuda del Señor y con otros hermanos y hermanas para *caminar juntos*.

RINCÓN | La misa: *litúrgico* | Plegaria eucarística (IV)

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Siguiendo la plegaria eucarística paso a paso nos fijamos hoy en la *anámnesis* y en la *oblación*. La Ordenación General del Misal Romano describe la *anámnesis* de esta manera: "la Iglesia, al cumplir este encargo que, a través de los apóstoles, recibió de Cristo el Señor, realiza el memorial del mismo Cristo, recordando principalmente su bienaventurada pasión, su gloriosa resurrección y ascensión al cielo". Tras el relato de la institución y las palabras de la consagración el sacerdote invita a la asamblea a aclamar el memorial con estas palabras: "Este es el misterio de la fe", y el pueblo responde: "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús". Y prosigue: "Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo...". Jesús, al mandar repetir a

los suyos lo que él hizo en la Cena —"haced esto en conmemoración mía"— estaba dejando a la Iglesia el sacramento de su entrega hasta la muerte; estaba instituyendo la Eucaristía como memorial de su Muerte y Resurrección. El concepto *anámnesis* o *memorial* en la tradición bíblica y litúrgica no es solamente un recuerdo, sino el acto sacramental por medio del cual lo que se hizo en el pasado de una vez por todas nos es dado realmente en el presente por la fe de la Iglesia, y nos abre al porvenir de la humanidad, llamada a recibir un día a Cristo en su gloria. Unido a la *anamnesis* está la *oblación u ofrenda*. Volviendo a la Ordenación General del Misal Romano leemos: "La Iglesia, especialmente la reunida aquí y ahora, ofrece en este memorial al Padre en el Espíritu Santo la víctima inmaculada. La Iglesia pretende que los fieles no solo ofrezcan la víctima inmaculada, sino

que aprendan a ofrecerse a sí mismos...". En todas las plegarias, de una u otra manera, aparece la palabra te ofrecemos: "Al recordar el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación" (Plegaria Eucarística II); "Te ofrecemos el sacrificio vivo y santo" (Plegaria Eucarística II). Este es el verdadero ofertorio de la misa; el anterior, del que ya hablamos, lo llamábamos más propiamente presentación de los dones. La celebración eucarística pone en manos de la Iglesia, de la comunidad celebrante, el sacrificio de Jesús, la ofrenda de sí mismo, de su vida y de su muerte, al Padre, para la salvación de los hombres. Y, juntamente al sacrificio de Cristo nos ofrecemos al Padre: los fieles "aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no solo por manos del sacerdote, sino juntamente con él" (Constitución sobre la sagrada liturgia n° 48).



Un momento de la reunión del Consejo Pastoral

El Consejo Pastoral Diocesano celebra la reunión de inicio de curso

El Obispo, Mons. José Luis Retana, ha presidido en este inicio de curso, la reunión del Consejo Pastoral Diocesano, un órgano colegial que tiene entre sus tareas «estudiar y valorar las actividades diocesanas». Tal y como ha reconocido don José Luis en más de una ocasión, el Consejo supone «una ayuda eficaz y muy valiosa» pues aunque se trate de un órgano consultivo «su parecer ha de ser valorado». En este tiempo en el que la Iglesia celebra la segunda sesión del Sínodo de la Sinodalidad en Roma, el Consejo Pastoral Diocesano es una de esas herramientas al servicio de la sinodalidad, de esa llamada a caminar juntos.

Presentación de "La Iglesia de los comienzos"

El Salón Obispo Mazarrasa del Palacio Episcopal acogió la presentación del último trabajo de D. Juan José Hernández, «La Iglesia de los comienzos». Un trabajo con el que el sacerdote invita a conocer más en profundidad los orígenes de la Iglesia, examinando con rigor las fuentes de las que se disponen para provocar ese acercamiento al estudio de ese periodo histórico, especialmente a través del Nuevo Testamento. En dicha presentación, además del autor también intervinieron el Obispo, Mons. José Luis Retana, el obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara, D. José Sánchez y el delegado de Enseñanza, D. Juan Carlos Sánchez.



D. José Sánchez, D. José Luis Retana, D. Juan José Hernández y D. Juan Carlos Sánchez



Retiro celebrado en Lumbrales (Abadengo)

El Obispo visita los arciprestazgos en los retiros del mes de octubre

Una vez inaugurado el Curso Pastoral 2024-2025, han comenzado los retiros arciprestales de inicio de curso presididos por el Obispo y en los que participa el Vicario de Pastoral, D. Antonio Risueño. La primera de las reuniones ha tenido lugar en el Arciprestazgo de La Ribera, para continuar en Abadengo, Águeda y Argañán. Todavía están pendiente de celebrarse esos retiros en Yeltes (Tamames), el 16 de octubre, en Ciudad Rodrigo, el 19 y en Campo Charro (La Fuente de San Esteban), el 25.

www.diocesisciudadrodrigo.org



Díez Taravilla, 15 – 37500 CIUDAD RODRIGO – Tfn.: 923 46 08 43 – info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 92.9 FM

Edita: Diócesis de Ciudad Rodrigo. Díez Taravilla, 15 (Ciudad Rodrigo) • www.diocesisciudadrodrigo.org

Depósito legal: S. 1363-2001

Diseño, maquetación e impresión: Lletra, SL (Ciudad Rodrigo) - www.lletra.es